

Mis Aventuras en la Selva

La Carta

Desde muy pequeño siempre soñé con realizar grandes hazañas, descubrir nuevos horizontes, emprender numerosas aventuras, pero nunca pensé que el destino se encargaría de hacer realidad mis sueños.

Mi Padre era un empresario de gran éxito, tenía distintas compañías y parecía que no tenía límites ni fronteras para emprender cualquier tipo de negocios, luego de formar una empresa y dirigirla exitosamente tenía la necesidad de emprender o enfrentar un nuevo reto y así es como formaba una nueva empresa, pero al convertirla en un éxito era como si perdiera el interés en ella, el buscaba algo distinto, algo verdaderamente excitante, peligroso, difícil, algo que lo llenara completamente y es así que se sintió atraído por el África, aquel gran continente inexplorado totalmente, rico en misterios, y donde un hombre con visión como el, podría amasar una inmensa fortuna si se lo proponía, con este fin se marchó a la **Selva Africana**.

Mi Padre preocupado por que reciba la mejor educación me puso en el mejor colegio que había en la capital del Perú, Lima, el colegio “La Salle” de fama internacional era una enorme y antigua edificación parecida ala escuela de magos de “Harry Potter”, a “La Salle” no le faltaba nada para dar la mejor educación a sus alumnos: Teatro, Museo, Sala de Química, Salón de Actos y por su puesto Iglesia, en la que éramos torturados con rezos y Misas diariamente incluyendo el día Domingo que aunque no tuviésemos que estudiar era obligatoria la asistencia a la Misa dominguera aunque no tuviéramos ninguna intención de recibirnos de sacerdotes o al menos de monaguillos teníamos que asistir bajo pena de recibir un castigo o una baja en el promedio de las notas, yo estaba todavía en el colegio cuando él se despidió de mí y de mi madre, asegurándonos que la separación no duraría para siempre y que muy pronto tendríamos noticias suyas.

Al irse mi Padre a pesar de que los administradores que tenían eran personas capacitadas y honradas, al no tener la genialidad de mi padre para sortear las dificultades, sus empresas comenzaron a caminar mal, mi madre, mujer de gran carácter y muy trabajadora no podía reemplazar a mi padre en sus negocios así que poco a poco fuimos empobreciéndonos a pesar de que mi madre hacía todo lo que estaba a su alcance por salir adelante y de que yo pese a mi corta edad siempre estaba a su lado para ayudarla.

Al terminar mis estudios escolares a la edad de 16 años tome una decisión, marcharía a la ~~Selva~~ en busca de mi padre del que nunca más habíamos tenido noticias, mi madre al principio se opuso, pero luego se dio cuenta que no había forma de detenerme.

La distancia que debía recorrer era mucha y el viaje costoso, mientras me preguntaba como haría para poder costear mi viaje, entonces la providencia vino en mi ayuda en forma de un aviso que leí en el diario de mayor circulación en el Perú, "El Comercio" y que decía así:

- Se solicitan jóvenes con espíritu de sacrificio y grandes deseos de aventura para trabajar en la ~~Selva~~ como guardabosques.

Era justo lo que yo necesitaba, sin pensarlo dos veces inmediatamente escribí a la dirección que el diario indicaba dando todos los datos que me solicitaban.

Había transcurrido más de un mes y yo me mantenía tan ocupado ayudando a mi madre que casi había olvidado la carta de que con tanto entusiasmo envié, cuando llego un extraño sobre a mi casa, con gran curiosidad lo examiné. Tenía un raro sello postal con la cabeza de un león, venia de África, "era la respuesta que esperaba", sin perder tiempo lo abrí, dentro de él encontré un boleto de avión y la al ver la fecha del vuelo no podía creerlo, era ese mismo día, casi no tenía tiempo, debería darme prisa para no perder el avión que me llevaría a mi destino, mi madre me despidió con un beso en la frente, entre llantos y muchísimas recomendaciones, empaque solo mis afectos personales y ya en el aeropuerto con calma me dedique a leer la carta que me habían remitido, no decía gran cosa, fijaban el sueldo que recibiría el mismo que me pareció enorme y además me informaban que en el aeropuerto de Kenia me esperaba una persona que me daría más instrucciones y me explicaría como debería de realizar mi trabajo y donde, era increíble, mis sueños hechos realidad.

